

# Política Obrera

## FRENAR LA AGACHADA DE LA DIRECCIÓN FERROVIARIA

BOLETIN QUINCENAL N° 10

18 de enero de 1967



La crisis de gabinete ha sido superficial desde el punto de vista de la estabilidad del Estado o del gobierno. Todo el curso seguido por las renunciaciones fue controlado por Onganía y las FF.AA. Sin embargo, esta crisis de gabinete no completamente en claro que la dictadura carece de vitalidad política, que no domina las contradicciones del desarrollo del país sino que es dominada por esas contradicciones, que no se sobrepone a los antagonismos interburgueses sino que está aprisionada por los

### SUMARIO

- 5- Volante del 15-12-66
- 7- La lucha portuaria
- 15- Solidaridad con Hugo Blanco
- 16- Las elecciones en el Caucho
- 21- Metalúrgicos : Garef
- 22- La cuestión del Gas



choques entre los distintos sectores capitalistas. A seis meses de gobierno no solo se ven dos ministros sino que culmina en fracaso el primer planteo político de la dictadura. Y lo que es más expresivo, Onganía no ofrece ninguna ex-

plicación política sino que pide disculpas. Con solo seis meses en funciones Onganía atribuyó la crisis al desgaste natural de los hombres públicos. ¿Toda una conclusión de su experiencia política!

Krieger Vasena definió los objetivos de su política económica en términos de "estabilidad monetaria y reconstrucción del mercado de capitales". Programáticamente esta definición es una miseria; con precios que crecen en más de un 30% anual, con la galopante emisión de moneda de los últimos seis meses, con una deuda externa de más de 2.500 millones de dólares, etc., con todo esto el flamante ministro tenía por lo menos que decirnos cómo lo va a conseguir, máxime cuando 1967 va a ser el año de una importante crisis económica. De todos modos, ya hemos escuchado otras veces estas "definiciones" y sabemos, por lo tanto, de dónde y de quién vienen, y hacia donde y hacia quienes van.

La absoluta libertad para importar y exportar capitales es el abc de la economía política del capital financiero internacional. Ya en el discurso del 7 de noviembre Onganía señaló que eso sería el ojo de la política económica de la dictadura. Este es también el objetivo de Krieger Vasena un representativo elemento de la burguesía argentina... con "fuertes" vinculaciones con el exterior.

En este punto está la principal diferencia del nuevo equipo económico con el ministro anterior. Como la economía argentina se encuentra estancada ha aumentado la lucha entre los distintos monopolios que la dominan; es decir, como el queso no crece ha crecido la lucha por mejorar la propia parte de cada monopolio; el mejor ejemplo lo da la industria automotriz. En esta lucha aparecen dos clases de monopolios, los que tienen mayor poder económico en el exterior y los que lo tienen menos. Los primeros desean libertad a la entrada y salida al capital extranjero para reforzar sus inversiones en el país y derrotar a la competencia; los segundos prefieren, por ahora, lo contrario.

Como se puede apreciar se trata de una lucha por la expropiación de un sector monopolista por otro en el marco de una economía estancada. Las proclamas de la dictadura en favor de la eficiencia y la modernización significan un apoyo a las corrientes monopolistas lo suficientemente fuertes como para concentrar la producción y competir sin alteraciones.

La dictadura pretende que con esta política la economía argentina va a mejorar su participación en el mercado mundial. De ningún modo. Cuando por la crisis del dólar los yanquis evitan la salida masiva de capitales cuando debido a los esfuerzos para defenderse de los yanquis los europeos tratan de defender su producción de trigo y carnes, entre otros, y cuando, en general, ninguna nueva corriente del comercio mundial se ha abierto para la Argentina, en estas condiciones la libertad del capital extranjero para entrar y salir del país solo puede conducir a la lucha feroz por la misma tajada de queso. Las quiebras que de aquí resulten no pueden llevar más que acentuar la pauperización de la población.

Krieger Vasena dijo que se va a mover con cautela; dice que no quiere desatar la crisis. Pero la economía argentina tiene una lógica de fig

pero: si él no desata la crisis la crisis lo hará saltar a él -con lo que acaba de ocurrir a su profesor-. Por otra parte, la crisis económica ya ha comenzado y no hay más remedio que elegir. Con la burguesía en el poder y el capitalismo como régimen dominante, tenemos la crisis tanto en el principio como en el final.

Con el nuevo ministro del interior -el ministro político lo llamamos- tenemos un autodefinido nacionalista con pasado peronista. El lector se asombrará de ver un nacionalista en un gobierno proimperialista, pero así son los "nacionalistas". El ministro político no ha dado ninguna definición de la política que va a desarrollar a la de Martínez Paz.

Lo que ocurre es que esta política muestra la crisis de gabinete -la dictadura ha fracasado en la elaboración de un plan político que define las nuevas condiciones de equilibrio en que va a gobernar la burguesía; esta es la única forma de evitar la anarquía en el Estado burgués. La clase burguesa está de acuerdo en que el viejo régimen de equilibrio político no daba para más; no es para menos si se mantuvo diez años en constante desequilibrio. Pero no acierta a enfocar y plantear un nuevo eje. Y esto se debe a lo mismo que vimos en el aspecto económico: la burguesía y los non volios imperialistas están carcomidos por la división. Por esto mismo la impasse política tendrá en definitiva que trasladarse inevitablemente al ejército y afectar de raíz la institución armada del capitalismo. Entonces, los cambios de gabinete dejarán de ser superficiales.

#### NUOVA POLITICA PETROLERA

Tenemos en la nueva política petrolera un nuevo producto reaccionario -precedido por la cuestión azucarera y portuaria. El imperialismo no tiene interés en la Argentina como productor mundial de petróleo porque la productividad de los pozos es baja; lo que quiere es el mercado interno. Al cerrarle el camino a YPF Irondini la había abierto el mercado interno a las empresas imperialistas, pero esto estaba limitado a la capacidad financiera de YPF para adquirir el petróleo de estas empresas y por el monopolio comercial de aquella. Ahora, la dictadura ha liberado las importaciones de petróleo por cuenta de Shell y Esso; ha liberado el sistema de instalación de estaciones de servicio y boca de expendio. Los imperialistas tienen piedra libre en la destilación y comercialización mientras que, además, se renegociaron dos contratos con empresas petroleras. (Economic Survey 23-12-66)

Además de lo grave de este dominio imperialista sobre la economía nacional la destrucción de su monopolio planteará el "achicamiento" de YPF; su "reorganización" y "racionalización". La dictadura ha abierto de este modo un nuevo frente antiobrero y antimilitar.

#### A DONDE VA LA BUCROCRACIA SINDICAL PERONISTA?

La última reunión del comité central confederal, dos días después del extraordinario pero del 14, fue una estafa política. Toda la decisión antidictatorial de las masas y de la vanguardia manifestadas en el paro

fue repudiada por la burocracia en esa reunión. Los vanderistas e independientes de un lado y los alonsistas y el MUCS del otro se repartieron la función. Los primeros proclamaron abierta y cínicamente su capitulación ante la dictadura -esto fue tan grotesco que cambiaron la fuerza del paro por la entrada en la "comisión gubernamental del comercio interior"- y los segundos pidieron un plan de lucha, lo cual era otra forma de capitulación. De lo que se trataba era de imponer medidas concretas (paro de 48 horas) y no de dejar en el secretariado y consejo directivo vanderistas el manejo y control de abstractos planes de lucha; había que imponer medidas desde el CCC, y controlados por éste a través de reuniones permanentes. Había que imponer el paro de 48 horas para evitar la entrega de la huelga portuaria que nosocelos previnos y denunciámos en nuestro volante del 15 de diciembre.

Seguendo con esta orientación capituladora, vanderistas, alonsistas o independientes se movieron para sacar tajada de la crisis de gabinete. Volvieron a engañar con falsas expectativas. Sin embargo, el vanderismo se manifiesta bastante satisfecho porque ha subido un sector proimperialista más partidario de la corrupción económica de la burocracia que de su regresión. Todo un triunfo... antiobrero.

Gracias a la parálisis que impone la burocracia peronista a la clase obrera la dictadura ha resuelto su última crisis en calma. El CCC que tenía que reunirse el 16 de enero se posterga hasta fin de mes para que Erioger Vasena se "interiorice de los problemas a su cargo" -como dicen los diarios. La burocracia es absolutamente incapaz de ejercer la iniciativa y no puede vivir sin ayudar a la burguesía a conservarla. Y esto es, para la vanguardia obrera, una cuestión gravemente decisiva.

La cuestión política más seria en este momento es la tendencia hacia la capitulación de un importante sector de la burocracia de la U. Ferroviaria y La Fraternidad. Sin sacar ninguna enseñanza de las consecuencias de la capitulación de la burocracia de FOTIA hace tres meses -un estado de miseria brutal en Tucumán- los burócratas ferroviarios han "aceptado bajo protesta" el reglamento, llevando a un gran desconcierto a los activistas. El espíritu de lucha de esta burocracia pocas horas antes del paro del 12 era asqueroso. Parecía como si lo hicieran de lástima. Esta burocracia se está transformando, de este modo, en un poderoso factor de desmoralización de las bases.

Pero esta orientación de la burocracia sindical no es en vano. Día a día cabe apreciar el sentimiento de descontento y odio de los activistas hacia la burocracia. La tarea es unir esta vanguardia, dotarla de un programa clasista que debe rematarse con un programa político contra la dictadura. Lo fundamental ahora es plantear las reivindicaciones y el plan de resistencia ante la crisis económica que ha comenzado, y contra la política de la dictadura que la va a profundizar. La escuela de despidos, la política salarial del gobierno, la oposición a la entrega ferroviaria y energética son los ojos a que deberá hacer frente de inmediato la vanguardia sindical.

Este volante fue repartido durante los días 15 y 16 de diciembre en las principales fábricas y barrios obreros del país.

IMPONER EL TRIUNFO DEL PARO GENERAL  
EXIGIENDO MAÑANA CON BARRA AL COO DE LA CGT  
UN PLAN DE PAROS GENERALES ESCALONADOS

"POLITICA OBRERA" se dirige a los activistas, a la vanguardia y a toda la clase obrera con el objetivo de hacer un balance político del magnífico paro general del día de ayer y sacar las conclusiones fundamentales que nos orienten para continuar la lucha. La extraordinaria unanimidad del paro de ayer no nos tiene que llevar a engaño. El triunfo político de la jornada que acabamos de vivir no se ha transformado aún, como no podía ser de otro modo, en un retroceso siquiera parcial por parte de la dictadura. El ataque a portuarios, azucareros y ferroviarios sigue en pie; las intervenciones sindicales y la carestía de la vida también; la orientación de la dictadura hacia la entrega abierta del país también. El triunfo de ayer debe ser un gase para hacer retroceder a la dictadura en toda la línea.

El éxito del paro general del día de ayer ha sido un triunfo del proletariado en varios sentidos. En primer lugar, ha puesto completamente al descubierto el aislamiento social de la dictadura, es decir, la crisis sin remedio de toda su base de apoyo popular. En segundo lugar, el paro constituye la manifestación SOMBRERA Y DEFINITIVA de la ruptura de toda esa expectativa y esperanza que se manifestó el 28 de junio en la clase trabajadora. El significado que esto tiene es que el movimiento obrero se ha reorientado por entero hacia la vanguardia de la lucha de la nación oprimida contra la dictadura proimperialista. En tercer lugar, el paro ha demostrado que la única forma que tiene la clase obrera de romper con su aislamiento y debilidad política general es mediante la lucha conjunta, es decir, volcándose con todo el peso de su fuerza social de masas.

Pero hay que hacer una distinción fundamental: el paro de ayer NO fue un triunfo de la burocracia sindical. Las direcciones sindicales han largado este paro a pesar suyo; lo han largado por la presión obrera irresistible y, aun así, no lo han organizado. Todo lo contrario, sabotearon todas las tareas preparatorias del paro, empezando por la miserable declaración "dialoguista" de la directiva de la CGT. Pero ni las "62 de pie", ni los "no alineados", ni el MICS hicieron nada tampoco. El rotundo paro general de ayer constituye objetivamente un brutal repudio a la política conciliadora de las direcciones sindicales. Los dirigentes quieren mantener el "diálogo" con la dictadura, las bases quieren hacerla retroceder.

La fuerza del paro de ayer fue un triunfo de los activistas, de la vanguardia obrera, en especial de los portuarios y ferroviarios. Son los

activistas obreros más que la clase obrera los que llevan el peso fundamental de la lucha contra la dictadura. Mientras todavía se manifiesta a patía entre el conjunto de las masas, los activistas están librando una extraordinaria lucha para rearmarse y reorientarse como vanguardia en la lucha contra la dictadura. Las comisiones portuarias en las villas, las asambleas y comisiones en las seccionales ferroviarias y los triunfos en burocráticos en algunas fábricas son un triunfo de la lucha de los activistas. El paro de ayer ha sido un triunfo de ellos que se lo han impuesto a la burocracia sindical. Es que las masas no van a intervenir en profundidad si no hay una acción profunda, conjunta, sistemática y con perspectivas. Y una dirección frenadora como la actual es incapaz de plantear una acción así. Pero los activistas sí lo pueden arrancar.

En el mismo paro de ayer fueron los activistas y no las masas los que se movieron. Los pocos piquetes interfábricas, el freno a los colectivos, la propaganda y agitación previa, la organización, el entusiasmo, todo fue de los activistas. Es que se está dando un fenómeno político fundamental, es decir, a la crisis de dirección de la clase obrera le responde una profunda inquietud de la vanguardia por superarla. Basta señalar que es en los activistas estibadores donde descansan fundamentalmente los sesenta días de la huelga portuaria.

En la medida en que la burocracia planeó el paro de ayer como una válvula de escape a las presiones obreras, el gobierno no se emplea a fondo en derrotar el paro. La dictadura no utilizó todos sus recursos para paralizar la huelga. Además de los sectores del gobierno que apoyan a la burocracia el gobierno mismo le ha tratado de mantener el prestigio a condición de que se frene toda lucha posterior, en especial que se entregue la huelga portuaria. Esto es lo que se está negociando ahora.

Los activistas y la clase obrera deben impedir esto. Las conclusiones fundamentales de nuestro análisis señalan que hay que utilizar el triunfo político de ayer haciendo retroceder al gobierno, es decir en primer lugar reforzando la huelga portuaria y la resistencia ferroviaria. **N HAY QUE DECLARARSE ESTAR; HAY QUE IMPONER LOS RESULTADOS POLITICOS DEL DIA DE AYER**

El primer y fundamental resultado político a obtener es imponer del Comité Central Confederal de mañana viernes 16 un plan de lucha de paros generales escalonados preparatorios del enfrentamiento total con la dictadura, que pueden empezar ya la semana próxima con uno de 48 horas. El objetivo fundamental de los paros escalonados es la derogación del reglamento portuario y ferroviario. Estos paros deben acompañarse de actos, manifestaciones y agitación, Hay que ir al CCC a formar barra que exija estas tareas.

En la huelga portuaria se está jugando en gran parte el destino de las próximas luchas obreras. Hay que impedir su derrota, hay que convertirla en un triunfo; esta es la responsabilidad del Comité Central Confederal de mañana. Hay que imponer una inmediata acción escalonada. Hay que sacar un balance del paro en las internas, hay que discutir un plan de

que los puros escalonados en asambleas, a nivel fabril y sindical. Hay que ir mañana a la CGT a imponerlo, hay que llevar muchos compañeros de fábrica es a esta reunión; los activistas portuarios y ferroviarios van a ir. Esta tarde es la enseñanza fundamental inmediata del paro general triunfante.

- !Que el CGC apruebe un plan de lucha de puros escalonados inmediatos!
- !Ir el viernes 15 a la CGT a imponerlo!
- !Ir con barra los activistas!
- !Impeir el acuerdo de la huelga portuaria!
- !Convertir la huelga de ayer en un retroceso de la dictadura!

POLITICA OBRERA  
15-12-66

# LA LUCHA PORTUARIA

Inmisericordable crítica de la burocracia sindical a sido el agente de la derrota del gremio portuario.

La heroica huelga portuaria mantenida a través de 80 días de combativa lucha, ha terminado con una derrota del gremio. Esta derrota es

ya marcada por el hecho de que la huelga se levanta con el decreto 2729 en vigencia y con el sindicato intervenido y, lo que es más grave aún, sin ninguna seguridad de poder regresar a los muelles.

Cómo es posible llegara este resultado? La huelga se mantuvo durante todo este tiempo con tres características fundamentales: a) su absoluta crisis de dirección; b) su masividad en los sectores de base; c) los esfuerzos de los activistas por organizarse.

Ya dijimos en boletines anteriores que la política de la dirección consistió en mantener únicamente la huelga para dedicarse en forma desenfrenada a la negociación. En el curso de esta negociación buscaba salvar, por sobre todas las cosas, sus propios privilegios de burocracia parasitaria y acomodada. No en vano declaró Tolosa en reiteradas oportunidades que él se hubiera encargado de imponer el decreto 2729 al gremio en una asamblea "monstruo" a realizarse en el Luna Park, a condición de que no se lo hubiera dejado de lado.

En este aspecto, lo que marcó este conflicto como cuestión fundamental es que las viejas relaciones entre el estado burgués y la burocracia sindical entraron en crisis, ante la decisión de los órganos políticos de

La burguesía y el imperialismo de imponer un plan de racionalización y su perexplotación. Este aspecto crítico se hace notar en el puerto antes que en otro sector productivo porque aquí la burocracia, mucho más que en otro lugar, lucraba con el despilfarro y la irracionalidad del capitalismo, regulando ella a su favor una situación de superabundancia de obreros y de completa desorganización en el régimen de trabajo. Es por esta situación que el gobierno pudo presentar su lucha contra el gremio portuario como un intento "progresivo" de liquidar una situación de anarquía y despilfarro, anarquía provocada por el completo parasitismo de la burguesía que en más de medio siglo fue completamente incapaz de modernizar mínimamente el sistema portuario argentino, y despilfarro provocado por el capitalismo, que constantemente arrojó olas de desocupados sobre el puerto.

La burocracia del SUPA había desarrollado en forma aún más acentuada que el resto de sus socios sindicales una situación de corrupción y de verdadera expropiación de la vida sindical de las bases, corrupción y expropiación que se manifestaban en la cantidad exorbitante de privilegios de los que gozaba -señalamos, entre otras cosas, que de cada jornal, la burocracia se embolsaba cien pesos y que los servicios sindicales eran completamente raquíticos- y que no se había desarrollado adentro un mínimo de organización sindical- se contaba únicamente con ocho delegados nombrados a dedo por la dirección, mientras la lucha por las reivindicaciones cotidianas dependía por completo de la actividad aislada de los compañeros más combativos, los "rebeldes".

Incapaz orgánicamente de formular un mínimo plan de defensa frente a la provocación del gobierno, la burocracia sólo atina a oscilar entre el acordismo vergonzante y la aventura a costa del gremio, aventura que ya se hace presente en la propia forma en que la huelga es lanzada, en forma sorpresiva y sin ningún tipo de organización ni preparación.

El momento crítico en que toda esta política se hace visible es en la asamblea del domingo 18 de diciembre, frustrada por la detención de Tolosa. La burocracia había preparado cancientemente esta asamblea para imponerle alguna forma de acuerdo vergonzante al gremio. Para eso se encargó de efectuar toda una propaganda previa y de cansar y debilitar la fortaleza de las bases y de la vanguardia, presentando a la huelga como una situación sin salida y movilizándolo al gremio en forma completamente inútil y desgastadora el viernes 16, para una asamblea que no se pudo efectuar.

Pero lo que la asamblea vino a demostrar y la detención de Tolosa, con el acuerdo o no de la propia dirección del SUPA, a sancionar, es que la burocracia no podía ser el agente de ese acuerdo, ya que el gobierno se proponía no solo imponer la reglamentación sino evitar que la huelga se levantara en forma organizada y que el gremio y sus activistas volvieran a trabajar con plenos derechos y en forma conjunta. En estas condiciones, sólo se podía esperar la oposición activa de la vanguardia y el repudio pasivo del conjunto del gremio, como se evidenció claramente en la simpatía con que era recibida ese domingo la propaganda contraria al levantamiento de la huelga.



A partir de este momento la burocracia carece completamente de eje. Hasta entonces había especulado con que manteniéndose la huelga, con la presión que significaba el boicot internacional y con el apoyo de sus vigas relaciones en el seno de la burguesía, alguna forma de acuerdo que respetara sus privilegios se iba a imponer, tarde o temprano. Cuando esta perspectiva se derrumba comienza a girar en el vacío, completamente aislada, en relación al propio estado burgués, a sus socios del resto del movimiento sindical y a las bases del gremio.

Una de las expresiones más sintomáticas de este aislamiento es la aventurera ocupación de la CGT, en la sesión posterior a la asamblea. Esta ocupación se hizo por completo a espaldas del gremio y con la expresa exclusión de los activistas, al ser el 1 que la clase no tenía forma de control sobre esta anticlera burocrática que le confiaba, por este motivo, a ninguna otra cosa que no fuera a una provocación. El objetivo de esta aventura era muy claro: salvar las responsabilidades de la dirección del UMI echándole el fardo a sus socios mayores de la CGT. Sólo se trataba de una reconciliación entre conchinos en el extranjero, y los que ahora ocupaban la CGT eran los mismos que al iniciarse la huelga, en el congreso de elección de la dirección de la CGT, se habían negado explícitamente a solicitar toda medida de solidaridad con el nacionalista pretexto de que "los portuarios se arreglan solos".

El levantamiento de la huelga por parte de la burocracia sólo se puede explicar por su completo carácter anticleral y por su absoluta falta de perspectivas. La huelga no se encontraba derrotada ni mucho menos, y la abstención de Tolosa junto al fracaso de la asamblea del día 18, había reincorporado a la lucha a capataces, apuntadores y encargados. El carácter masivo de la huelga se mantenía, sólo que ahora a la burocracia se le hacía absolutamente insostenible, social y políticamente, persistir en el paro, sometida, como estaba, al más absoluto aislamiento.

La huelga es levantada en las peores condiciones, no sólo porque no se habían obtenido ni una sola de las reivindicaciones por las que se había salido, sino porque no estaba garantizada la estabilidad del trabajo de los huelguistas. Es más, era seguro que el gobierno se proponía discriminar la vuelta a los molles, tal como reiteradamente se encargó de anunciar con anterioridad la Capitanía de Puertos. En estas condiciones levantar el paro y no dar un mínimo plan de lucha y de organización por la vuelta al trabajo era, simplemente, dar la orden de desbandada y decirle a cada uno de los estibadores: "arreglese como pueda".

Esto fue, por otra parte, lo que sucedió. Se vuelve a la zona portuaria sin saber demasiado bien lo que iba a pasar, y allí se espera al gremio la "sorpresa" de que no será aceptada la tarjeta de documentación y sí, únicamente, la plástica. Demostrando su vigor de clase, los portuarios desarrollan toda una tarea, durante los primeros días, de represión de los carneros, tarea en la que los activistas se apoyan en la presencia masiva de estibadores en Retiro y sus alrededores. Pero, agotados por una larga huelga, desconcertados por la nueva situación, sin un mínimo de organización y sin un plan de organización, la tarea del regreso al puerto, toda esta

actividad decae rápidamente y comienza a hacerse más escasa la asistencia de estibadores y a anularse la tarea de piquetes. Como un resultado de este proceso, en la semana posterior se produce la corrida para obtener la nueva documentación. El aspecto trágico de todo esto es un volante que, en medio de esta agitación, lanza la burocracia donde define a la crisis de gabinete como un "regalo de los Reyes Magos" para el pueblo y la clase trabajadora, y expresa su confianza en una reorientación del gobierno. Como se ve, y esto es inevitable, la traición va siempre acompañada de la estupidez.

En la huelga portuaria han fracasado todas las direcciones contristas.-

En la huelga portuaria no sólo se ha desnudado el carácter completamente antiobrero de la actual dirección sindical sino que también aquellas agrupaciones presuntamente de "oposición" han demostrado su completa incapacidad para ponerse a la cabeza de la lucha del gremio.

Toda la huelga y el período posterior al levantamiento, se desenvuelve en el medio de una completa crisis de dirección. Ningún grupo organizador es capaz de tomar sobre sí las tareas de la organización y la conducción de la lucha, dejando todo librado al curso de los acontecimientos.

Esta responsabilidad recae fundamentalmente sobre Cruzada Renovadora. Cruzada nucleaba a los mejores activistas del gremio y era la única agrupación que había militado con cierto grado de consecuencia en la oposición. Pero en el proceso de la huelga, a partir del momento mismo en que se constituye la Coordinadora de Agrupaciones, Cruzada sacrifica por completo todo intento de desarrollar una línea independiente y estructurar una alternativa de dirección a favor de su acuerdo con el SUPA. De esta forma reemplazaba con la ilusión de estar en la dirección de la huelga la ausencia de una política independiente. Aún la tarea que organizó con más consecuencia, los piquetes, carece de mayor significado político, metida en una serie de claudicaciones. A tal punto esto es así que puede decirse que, salvo momentos muy fugaces, como los de la asamblea del domingo 18, Cruzada, como agrupación independiente, se esfuma prácticamente del conflicto.

¿Cuál es la razón de esto? La responsabilidad recae fundamentalmente en la dirección de la agrupación orientada por pseudo militantes de la ex Liga Trotskista, ahora transformados en vanderistas. Cruzada, por las propias necesidades burocráticas de su dirección, intentó organizar su actividad por completo al margen de toda orientación política, pretendiendo salvar así una ilusoria independencia. Pero de la única influencia de la que logró evadirse de esta forma es de la revolucionaria, de la de los obreros, cayendo en el más crudo burocratismo. Así lo vemos luchar contra el movimiento de organización de las villas, cuando este comenzó a desarrollar una línea independiente de la burocracia, y mantener sus acuerdos con el SUPA hasta el último momento.

Cuando discutimos el problema de la incapacidad de Cruzada en ponerse a la cabeza de la organización de las villas, uno de sus militantes la

pretendía fundamentar en que, a diferencia nuestra, Cruzada no era un partido político y carecía de la vanguardia necesaria para una tarea de estas características. Detrás de un planteo parcialmente válido, se escondió así una gran misificción. En las luchas que tiene planteada la clase obrera en todo este período, la cuestión no consiste para una agrupación sindical en su carácter partidista. Un movimiento sindical tendrá o no tendrá vanguardia en la medida en que se proponga una tarea antiburocrática, antiestatista y antielitista, en que se proponga la estructuración de un cuerpo de vanguardia sindical de signo proletario. Y aquí aparece el problema político, porque no es posible concebir una tarea de estas características sin aceptar conscientemente el liderazgo y la influencia de los grupos políticos de vanguardia, y esto, en nuestro país y en estos momentos, quiere decir el liderazgo y la influencia de POLITICA COMUNA. Por eso en Cruzada, la persecución a nuestra corriente, fundamentada en absurdos pretextos, va acompañada palmo a palmo, de su entrega burocrática.

La Lingada, ligada al MS, sólo merece un pequeño párrafo. Su claudicación protolista viene de antes de la huelga, del período en que el MS impone la línea de "unidad de acción" con el vanlorismo. Esta línea es acogida en el puerto y Lingada apoya a Tolosa durante las últimas elecciones, que fueron por completo fraudulentas. Durante toda la huelga hizo de guardacostas de la burocracia, aún en la represión de los activistas, con la ya sangolorida bandera de la "unidad". Nunca como en este caso fue una unidad en contra de la clase obrera. No en vano Lingada se demostró absolutamente incapaz de movilizar independientemente un mínimo de apoyo a favor de la huelga, a pesar de contar con todo el respaldo del aparato del Partido Comunista. También esta agrupación pagará con su crisis y su parálisis el carácter protoburocrático de su actividad.

La claudicación de Cruzada fue fundamental en el curso de la huelga a la luz de la inexistencia de canales organizativos que permitieran que los activistas expresaran su oposición a la dirección. La inexistencia de toda organización sindical dentro del puerto que permitiera una expresión de oposición, así como la ausencia de asambleas o cualquier otra forma de consulta democrática, obligó a los activistas a toda una tarea para tener un organismo que permitiera esta expresión y a toda una lucha por imponerlo, lucha desgastadora y que alejó a los más débiles. Esto es lo que sucedió con Intervillas, y lo que podría haber obviado una decidida actitud independiente por parte de Cruzada. Por otro lado Intervillas por la propia influencia que aún conservaba Cruzada, perdió de ganar a toda una serie de activistas importantes por su influencia y prestigio, que podrían haberle dado otra extensión al organismo. La crisis de toda línea centrada alcanzó también a Intervillas. Este fue el único organismo que nucleó en forma independiente a los activistas y que se planteó una política de sostenimiento de la huelga al margen de la burocracia y de sus líderes. Por eso, toda militancia antiburocrática se desarrolló en su seno y allí estuvo concentrada la actividad de la vanguardia revolucionaria. Pero la debilidad que apuntábamos más arriba fue importante en el proceso de su aislamiento y en el nivel de sus tareas. Estas nunca pudieron orga-

nizarse en forma pasiva y una tan importante como el funcionamiento de los sindicatos nunca salió de los intentos aislados.

Por el rol que jugó en el proceso de su formación, la Dirección de Intervillas recayó sobre los militantes del PRT. Este agrupamiento centrista no pudo menos que reflejar todo su oportunismo y sectarismo en la dirección de este organismo obrero. Continuamente reemplazó con su actividad las opiniones y las discusiones de los estibadores, ganándose el repudio de muchos de ellos, hasta tal punto que un militante que el PRT colocó expresamente para recoger el prestigio del primer período de Intervillas, terminó siendo un personaje odiado y repudiado. Por otro lado, y en la misma línea, instrumentó Intervillas para sus propósitos partidistas, sectarizando al organismo y pretendiendo excluir toda corriente de oposición, fundamentalmente la nuestra.

El carácter oportunista de la política del PRT no se manifestó únicamente en los "métodos" de dirección. En los momentos fundamentales del conflicto claudicó, cediendo ante la presión inmediatista de algunos sectores de la clase. Cuando la asamblea del Domingo 18, la posición del PRT en el seno de Intervillas fue la de que la huelga tenía que ser levantada si capataces también lo hacía. Gracias a la batalla que libró nuestra corriente, Intervillas se pronunció decididamente por la continuación del paro, pero los miembros del secretariado de Intervillas del PRT instrumentando su rol organizativo y expropiando políticamente a los estibadores sancionaron un volante en nombre de Intervillas con una posición completamente ambigua: exigiendo un llamado a nueva asamblea general conjunta de capataces y estibadores, sin definirse sobre el nudo de la cuestión. Una vacilación de sentido o nudo pero de contenido similar, llevó al PRT en Intervillas a tener la posición de continuar la huelga una vez levantada por la burocracia y con los compañeros en la zona portuaria organizando su entrada, cuando la cuestión fundamental era en ese momento prepararse para la tarea del regreso organizado al puerto.

El desgaste operado en el proceso de su desarrollo, la política oportunista y sectaria del PRT y nuestra debilidad, fundamentalmente organizativa, para tomar un rol más decidido en la dirección de Intervillas, fueron aislando este organismo y reduciendo su influencia, al punto de que en el momento del levantamiento del paro se encontraba muy desgastado y con pocos activistas.

En el fondo, toda la política oscilante y sectaria del PRT es la actividad de un grupo incapaz orgánicamente de encargar la tarea de la construcción del partido, de elevar a la vanguardia obrera a la comprensión de sus tareas históricas. Es por esto que siempre acompaña los noviciatos y los estados de ánimo inmediatos de la clase, incapaz de efectuar su crítica y de tener una política independiente.

Su actividad en Intervillas reflejó claramente esto. La línea política consecuente y la firme tarea de educación ideológica es reemplazada por la concepción de un agrupamiento oportunista "ni tolosista ni antitolosista"; el agrupamiento de los elementos de vanguardia por la indiferen-

ciación organizativa y política: la estructuración de una nueva corriente sindical, antiimperialista y antiestalinista, por la absoluta neutralidad política frente a la Banca, con saltando de los elogios a Tolosa a los de Thelmo Díaz. Por todo esto el PRT pasa por el conflicto portuario sin pena ni gloria. Si su actividad organizativa fue relevante en su momento, el balance político de resultados nulos. Y allí están para ejemplificarlo los activistas de Intervillas; los más atrasados no han avanzado política mente nada gracias al PRT; los mejores se ligan a nuestra corriente. El PRT no ha avanzado nada en la tarea de construcción del partido en el seno de la huelga portuaria, ni por sus concepciones políticas, ni por su concepción organizativa, ni por la tradición que ha dejado atrás. Y esta es la crítica más radical que recibí.

Reorganizarse al interior del puerto y lanzarse a la lucha por una tendencia sindical revolucionaria.

POBILICIA OBRERA se lanza a esta huelga con un propósito político fundamental: el curso del enfrentamiento abierto entre el movimiento sindical y el gobierno plantea la tarea de la construcción de un mue

vo movimiento sindical, cuya primera tarea sea la de la organización independiente de los activistas, con una actividad propia, al margen de la burocracia.

Nuestra influencia organizativa sobre los activistas portuarios era prácticamente nula. Todo un trabajo previo que habíamos realizado en las ranchadas del puerto, especialmente en la de Cruzada, había fracasado por nuestra incapacidad en definir programáticamente la lucha de los activistas portuarios.

Desde el primer momento orientamos claramente nuestra actividad en los sentidos:

- a) Actuando como corriente independiente, lo todo agrupamiento burocrático o estalinista;
- b) Señalándole a los activistas que la cuestión fundamental de la huelga era la crisis de dirección, y que la única alternativa a esa dirección era una corriente independiente, con sus propios objetivos y su propia actividad.

La primera manifestación de esta concepción fue nuestra actividad en los días posteriores al lanzamiento de la huelga, cuando funcionaba la Coordinadora de Agrupaciones, y que culminó con un volante refusamente distribuido entre los activistas, donde señalábamos que dicha Coordinadora lo único que hacía era plantear el problema de la crisis de dirección y llamábamos a profundizar la crisis objetiva que significaba la existencia de un agrupamiento de dirección y el sabotaje al que le iba a someter la burocracia.

Fue nuestra consecuencia en esta línea política la que permitió superar toda una serie de estorbos organizativos que tuvo nuestra corriente en el proceso de formación de Intervillas, y colocarnos de inmediato a la cabeza de sus tareas organizativas y como única alternativa re

volucionaría ante las claudicaciones de la dirección ejercida por el PRT. Si este proceso no culminó con nuestro ascenso a la dirección de Intervillas es por nuestra propia culpa, al no haber sido más consecuentes y audaces. En última instancia, claudicamos en reconocerle al PRT ciertos derechos adquiridos, derechos completamente inexistentes por su política vergonzante y sectaria.

Pero estos errores se dan en un marco por completo progresivo: fuimos la única corriente que en forma permanente y constante generalizamos las experiencias políticas de la huelga portuaria y fuimos vanguardia en la formulación de las tareas que de allí se derivaban. Fue POLITICA CERERA la única corriente que en los momentos decisivos del paro, la asamblea del domingo 18 y el levantamiento, formuló programáticamente las tareas planteadas y no claudicó en la defensa de la lucha portuaria. Por eso nuestros propios compañeros y los estibadores con los que trabajamos diariamente no hemos echado en saco roto ninguna experiencia de esta huelga: en conjunto se ha operado un importante crecimiento político y organizativo. Basta pensar, para aquilatar esto, en compañeros que por primera vez se dirigían a las villas y que se colocaron a la cabeza organizativa y política de los mismos o en proletarios lanzados de lleno, en medio de todas las tareas de la huelga, a la discusión de los problemas políticos fundamentales del momento actual.

De tal forma, en estos momentos podemos estar trabajando en nuestro propósito político fundamental: una nueva corriente sindical revolucionaria en portuarios. El embrión de esta corriente surge como un resultado directo del balance político de la huelga, de la traición de la burocracia y de sus líderes de "oposición" y de la actividad que en forma independiente llevaron adelante los activistas. Esta es una cuestión decisiva que permite pasar de los buenos deseos a la actividad concreta, material. Por lo mismo, nuestro liderazgo como corriente política no es una imposición sectaria sino el resultado inevitable de la prueba a la que fueron sometidas todas las alternativas en el curso de la huelga.

El trabajo de la vanguardia revolucionaria y de los activistas más consecuentes se orienta ahora en este sentido, agrupar las fuerzas existentes y darle un claro contenido sindical y político.

El levantamiento del paro y la posterior corrida por obtener la nueva documentación han determinado una nueva situación, donde el eje de lucha pasa a ser el regreso de todos los viejos estibadores, fundamentalmente los activistas, la expulsión de los errores y la reorganización desde adentro contra el decreto 2729, la devolución del sindicato y contra el plan de superexplotación que pretende imponer la patronal y el gobierno.

La finalización de la huelga, a diferencia de otros conflictos, no ha destruido la moral de un número importante de activistas y ellos son la base para un programa de esta orientación. En esta actitud de los activistas influyen decisivamente toda la tarea de debate político que acompañó a la huelga y la experiencia propia del gremio portuario, donde la lucha

de guerrillas de permanencia y donde ya se repitió una experiencia similar con la ferrotea en la huelga contra el plan Perron en 1960-61.

Este programa va unido a todo el proceso de formación de una nueva corriente sindical en el puerto. Sólo aquellos activistas enrolados en este último proceso pueden ser consecuentes con las necesidades de lucha del próximo período. No se trata únicamente de empujar para adelante sino de hacerlo conscientemente, como única forma de hacerlo bien. Incorporar esta experiencia será la instancia decisiva de la huelga portuaria y la base para revertir la actual situación de ferrotea.

15-1-67

## SOLIDARIDAD CON HUGO BLANCO

Con fecha 15 de diciembre nuestra organización envió los siguientes telegramas:

A Hugo Blanco Cárcel El Frontón - Lima - Perú: "Reiteramos lucha solidaria por tu libertad y la de tus compañeros".

Al Pte. Beltrunde Terry: "Exigimos inmediata libertad líder revolucionario Hugo Blanco y demás compañeros presos por justas luchas pueblo peruano"

Reiteramos el llamado a la solidaridad internacional activa contra el peligro de la pena de muerte contra Hugo Blanco y sus camaradas.

# LA LUCHA FERROVIARIA

El enfrentamiento entre el gremio ferroviario y el gobierno es invariable

Desde un primer momento, el gobierno de la "Revolución Argentina" insistió en que consideraba que dos de sus objetivos fundamentales eran la nacionalización en materia portuaria y ferroviaria. El Ing. Lanusse fue nombrado Secretario de Transporte con el objetivo expreso de administrar estos planes.

El proceso comenzó con el puerto y el gobierno ha obtenido un primer triunfo, aunque todavía lejos de haber ganado la guerra. Entre otras cosas, lo que demostró el conflicto portuario es el carácter irreversible de la ofensiva del gobierno, su propósito de recomponer la situación de la economía argentina en base a un intenso proceso de superexplotación de la fuerza de trabajo.

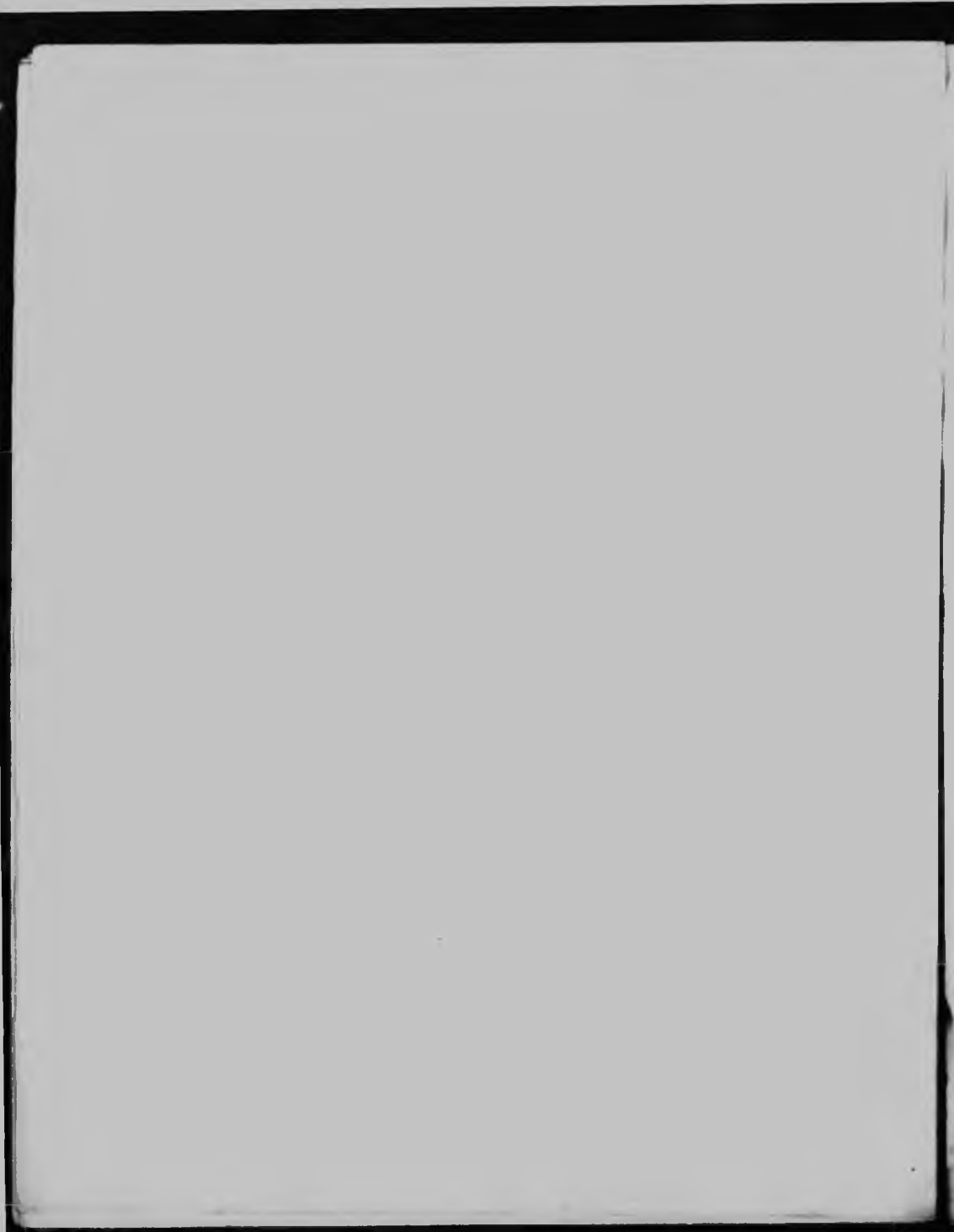
La experiencia de la lucha portuaria no ha pasado inadvertida para el gobierno. Ha tomado bien en cuenta sus lecciones, básicamente en el sentido de evitar un brusco enfrentamiento de conjunto, advertido por la solidaridad popular que rodeó a los portuarios y por su fuerte resistencia. Es así que evitó conscientemente el conflicto con los ferroviarios hasta no haber terminado con el problema portuario y que se preocupó con toda inteligencia en ir imponiendo su plan paso a paso, debilitando la resistencia del gremio y pasando a la burocracia a la posibilidad de soluciones de transacción. Las direcciones de la Unión Ferroviaria y de la Frigorífica, por el contrario, aún después de la experiencia portuaria y azucarera, siguen empecinadas en una política de claudicaciones y agachacús.

La política de la burguesía en relación a la cuestión ferroviaria es irreversible. La posición de la Argentina en el mercado mundial, como hemos explicado insistentemente, se encuentra profundamente deteriorada y todas las tendencias objetivas del desarrollo del capital financiero tienden a deprimirla aún más. En estas condiciones la burguesía se ha trazado un plan bien claro: "achicar" el mercado nacional para soportar este estrechamiento del mercado mundial. De allí que en materia ferroviaria el programa sea reducir la red, cerrar talleres, despedir personal, etc. El agente político de este plan de la burguesía es el gobierno de Onganía.

Al mismo tiempo que este es el plan de la burguesía ferroviaria, todos los sectores del capital financiero y de la burguesía buscan lucrar con el mismo, expoliando aún más al país. De allí el combate sobre quién serán los beneficiarios del millonario déficit de UFRPA, a través de los habituales negociados, o quien se apoderará del mercado de camiones. La aparición de camiones que reemplacen al ferrocarril y absorban sus cargas no responde a ningún plan racional, técnicamente fundado; es el intento del capital financiero de lucrar en una situación dada de mercado, imponiéndole al país el peso de un desarrollo irracional del sistema vial y de la fabricación de camiones para retirarse luego habiendo embolsado pingües beneficios, tal como sucedió, entre otros, con la industria automotriz.









Desde hacía un tiempo se había producido un alza en los obreros de Firelli, que se evidenciaba en la concurrencia cada vez más numerosa a las asambleas, en la elección de dos delegados de sección, luego despedidos, caracterizados por su abierta lucha antipatronal, en el repudio a la presencia de García en fábrica con motivo de las elecciones, y además en la propia elección de la actual C.I. Cuando se produce el despido de 4 activistas (unos 20 días antes de las elecciones), una asamblea en puerta de fábrica decide realizar paros de 4 hs. por turno. El día que iban a comenzar los paros la C.I. (MUCS y peronistas) y Campagna levantan el paro, desconociendo lo resuelto en asamblea 48 hs. antes, y hacen depender el desarrollo del conflicto de la conciliación obligatoria, que no iba a tardar en llegar para desarmar aún más a los compañeros de Firelli y sumarse al desconcierto que habían provocado el levantamiento de las medidas de fuerza. Este desconcierto y también desconfianza era notorio en los activistas en puerta de fábrica el mismo día que se levantaron los paros. Al mismo tiempo que la dirección de Firelli escarotaba la lucha en fábrica, siendo el eje de la oposición del Caucho no tomaba ninguna medida práctica para obligar a la Federación a la lucha conjunta por la reincorporación de los despedidos de varias fábricas.

Esta política de escamoteo de la lucha sólo podía producir desconcierto e incluso desconfianza en los activistas hacia la lista Gris. Este deterioro de la Gris, se iba a manifestar poco después en las elecciones en que sobre 1.300 compañeros de Firelli Capital solo pudieron movilizar 160 para votar por ella.

Esta capitulación en la lucha por la reincorporación de los despedidos que en algunos de los integrantes de la Lista se explica por su viejo rol burocrático (Campagna y otros), en otros sectores es una muestra de debilidad política provocada por la ideología stalinista y peronista. Los directivos de la Gris creyeron que no convenía agitar a fondo contra los despedidos sino evitar todo choque hasta ganar las elecciones. Bárbaro error. No sólo las elecciones deben estar al servicio de la lucha - y no al revés - sino que sólo la confianza que obtiene una conducta combativa permite el triunfo electoral por el apoyo entusiasta de las bases.

El otro aspecto en la política de la Lista Gris, es que en parte su estrategia electoral se fundó en que el apoyo de "aparato vanguardista" iba a ser una garantía suficiente para asegurar su triunfo pasivo. Por un lado, esto era creer que la movilización por la Lista Gris era un producto del apoyo material que se recibiera del vanguardismo y no que lo determinante era el grado de confianza política que tuvieran los activistas y la base en la propia lista.

Gran lección les dió el vanguardismo. Esperó hasta último momento y llamó a apoyar a la Celeste y Blanca. Vanguard no iba a apoyar a una corriente con activistas combativos, pero supo aprovechar la ilusión de la Gris de que se los apoye para hacerla capitular en la cuestión de los despedidos. Ni chicha ni limonada.

Si bien los activistas más destacados del Caucho han repudiado a ambas direcciones burocráticas votando por la lista Gris, el triunfo de la Celeste y Blanca, que surge sólo pocos días antes de las elecciones como oposición a García, refleja también el repudio que había producido en todo el gremio del Caucho la política traidora de la vieja dirección. Esto que ocurrió en el Caucho es una continuación de lo ocurrido en Municipales y Gráficos, en que triunfan listas opositoras reflejando el gran repudio de las bases contra las direcciones entreguistas.

Entendemos que la tarea fundamental de los sectores y activistas clasistas de la Gris es profundizar la independencia de los obreros del Caucho frente a los burócratas viejos y nuevos, dándose una política propia una de cuyas primeras medidas debe ser la lucha por la reincorporación de todos los activistas despedidos antes de las elecciones.

15-1-67

# metalúrgicos

## garef

Carer es una fábrica metalúrgica de alrededor de 400 obreros en la zona de Florida, afiliada a la seccional Vicente López de la UCM, que ha quedado desahogada hace pocos días con el despido de la C.I. y algunos activistas.

En pocas palabras los hechos fueron los siguientes: el 31-12 - fin de año - un grupo de compañeros hicieron estallar un cohete en el baño de la

fábrica; la patronal mandó a los otros compañeros que estaban en el baño. El lunes 2 la C.I. responde parando toda la fábrica por considerar que era una sanción desproporcionada y que la patronal usaba esto como pretexto para iniciar el despido de gente. La patronal mantiene el paro interno 2, 3, 4 y 5 de enero, el 6 la patronal desbasta el paro, el fin de semana toda la C.I. recite telegrama de despidos y el lunes se les impide volver al trabajo. La C.I. desorientada por lo sorpresivo de la medida no atina a hacer nada y permite que la gente entre a trabajar con la C.I. en la calle. La patronal presionando uno a uno, e incluso echando a una compañera que se niega a levantar el paro, consigue normalizar la fábrica recién a los 9 de la mañana. Esto a su vez genera un gran escepticismo en los delegados que no intentan ninguna medida porque "la gente nos dejó solos y entró a trabajar". A pesar de esto algunos compañeros de la C.I. comienzan a darse cuenta que en lo único que podían apoyarse para discutir con la patronal era en los compañeros de fábrica y en la confianza de cuatro días de paro interno cumplido "unánimemente", pero este apoyo de resistencia se vio liquidado por la tremenda presión que ejerció la burocracia de la seccional Vicente López para que regresen la indemnización después de haberles largado en banca con los 6 despedidos primero, con los 4 días de paro después y con la C.I. en la calle por último.

Acuso al burócrata Galobré por querer hacer creer que la seccional se movió porque bajó algunas veces a puerta de fábrica. Hipócrita!: Si hasta tuvieron que discutir los despidos una a una los compañeros dejándolos liados a sus propias fuerzas. ¿Qué iba a negociar? Si ya estaban en la calle, la fábrica trabajando y la presión venía de la seccional de lavarse las manos. El problema es que ningún compañero vio esta maniobra conjunta de la patronal y la burocracia apoyándose en la debilidad de la fábrica, hasta último momento, y cuando comenzaron a percibirla ya era tarde porque estaban "cocinados". Esto vuelve a confirmar el rol nefasto que cumple la confianza en las direcciones sindicales burocratizadas y porque los activistas deben independizarse, ideológicamente y políticamente, de la burocracia para impedir que sus manoseos sigan entregando impunemente las luchas obreras presentes y futuras.

Hoy estas derrotas son parciales en la medida que las luchas también se dan parcialmente, pero en la medida que se profundice el conflicto entre el proletariado y la burocracia y su gobierno militar este rol va a ser mucho más nefasto a menos que saquemos de estas experiencias el balance necesario.

A los compañeros de Gafes les va a costar volver a organizarse y levantar cabeza, la burocracia no va a hacer casi nada por conseguirlo y los pocos activistas que quedan adentro de la fábrica deben comprenderlo y no otorgar un gramo de confianza a los Calatró y Cía. La patronal va a intentar, y ya lo está haciendo, imponer condiciones inhumanas de trabajo y la fábrica va a ser un cuartel. Por esto es que se avecinan luchas importantes que si no impulsamos la organización rápido, la patronal va a aprovechar la situación para lanzar una profunda ofensiva. Por eso, compañeros, sintetizando: el despido de la C.I. no es un hecho casual, este fue el pretexto para descabezar la fábrica. Esto fue posible por la debilidad de la vanguardia de la fábrica que confió en el rastrearismo de la burocracia. Por todo esto insistimos: 1) a reorganizar pronto la fábrica, 2) en un plano de confianza en la dirección sindical.

14-1-67

## la cuestión del gas

La cuestión de la energía es uno de los ejes centrales de la vida económica del país. No es un absoluto casual que el imperialismo tenga en Gell el su hombre-clave del equipo pro imperialista de la dictadura, ni que sea esta cuestión la "piedra del escándalo" de la política burguesa en la Argentina.

Este artículo, centrado en Gas del Estado y en la entrega al control imperialista de esta fuente de energía, será el primero de una serie de artículos que dilucidará esta cuestión de un punto de vista del proletariado revolucionario, del pueblo. Esto nos permitirá, no solamente criticar el dominio desquiciado del capital financiero internacional desde el punto de vista más radical, el de sus entredores históricos, sino también demostrar en evidencia los límites y limitaciones del nacionalismo burgués y pequeño-burgués incapaces de oponer una fuerte resistencia al imperialismo y la creciente explotación del país por el imperialismo.

La explotación del gas natural como fuente de energía, estrechamente ligada, en la mayoría de los casos, a la extracción de petróleo, fue rápidamente monopolizada por un puñado de grandes trust en todo el mundo. El saqueo y el espantoso despilfarrío del gas natural en la explotación petrolera, que podemos considerar verdaderamente como norma, muestra el papel desquiciador de la propiedad privada de los medios de producción y el carácter parasitario del capital financiero mundial.

"El campo Cushing, de Oklahoma, desperdició en 1913 gas suficiente para abastecer a la ciudad de New York de combustible doméstico. Este despilfarrío de gas, valuado en 5.000 dólares diarios, fue tolerado por no dispense de conductos y medios de almacenamiento, y con el objeto de producir petróleo valuado en menos de 25.000 dólares diarios".(1)

"De 1922 a 1934 se perdió diariamente en los campos de petróleo nor-

(1) La crisis mundial del petróleo" C'Connor

americano: un promedio de 1.000 billones de pies cúbicos de gas, con un total de 6 trillones de pies cúbicos, o sea el equivalente de 250 millones de toneladas de carbón". (2)

Estos ejemplos son de USA, con grandes industrias y usinas cercanas a los pozos. En Oriente, en México, en Venezuela, el desperdicio fue total.

Actualmente, pese a que el porcentaje de desperdicio bajó en Estados Unidos (después de haber disipado la mayor parte de sus reservas) siguen desperdiciándose miles de billones de metros cúbicos de excelente combustible en todo el mundo.

La razón de esto es que la explotación está determinada, no por una utilización racional y planificada de los recursos energéticos sino por la máxima ganancia de los trusts petroleros.

Mientras el gas y los residuos del petróleo deben competir como combustibles con el carbón, la nafta y los lubricantes no tienen competencia, lo que, en las condiciones de control del mercado y "regulación" de la producción mundial, permite a los trusts fijar precios que ocasionan super ganancias fabulosas.

A partir de la fabricación en serie de automóviles, tractores, etc. que cubre el mundo de motores a explosión en las tareas más variadas, la demanda de nafta crece vertiginosamente. El capital financiero, para embolsarse el río de oro que le proporciona este mercado en constante crecimiento, perfora más y más a costa del desperdicio del gas, por falta de instalaciones adecuadas. Conviene tener en cuenta que se levantaban gigantescas destilerías, utilizando los más modernos métodos químicos, para saquear el petróleo ... más nafta.

En algunos casos, como en la "iranja de oro" mexicana, o en buena parte de los campos petroleros norteamericanos, la avaricia del saqueo no sólo provoca la pérdida del gas sino que, al dejar los yacimientos sin suficiente presión, deja grandes cantidades de petróleo en el pozo que ya no se pueden extraer, provocando la decadencia del campo.

En la Argentina, hasta la construcción del gasoducto del sur, el desperdicio del gas fue prácticamente total, y sin ahora representa muchos millones de metros cúbicos de combustible. En la base de esto está la incapacidad del capitalismo argentino, aún a través del estado, de explotar los recursos naturales sin caer bajo el desquiciador dominio financiero del imperialismo. YFP, obligado a incrementar la producción de nafta para disputar el mercado interno a los trusts, no tenía los recursos necesarios para montar la red de gasoductos y plantas de licuado para aprovechar el gas natural. Hasta la fundación de Gas del Estado (1945), el único aprovechamiento fué una pequeña planta de gas envasado; diez años más tarde, ya construido, y con grandes dificultades, el gasoducto del sur, se utilizaban 227 millones de unidades calóricas; una pequeña parte de lo desperdiciado. Mientras tanto, las usinas quemaban carbón importado.

En el período siguiente, hay un notable crecimiento de Gas del Estado que pasó a hacer utilizable el 70% del gas extraído.

(2) "La crisis mundial del petróleo" C Connor

Se construyó el gasoducto del Norte, el de Fico Truncado, se instaló una red de conexión con industrias, se abrió la provisión de combustibles a usinas eléctricas. La distribución de gas (tomando como referencia el gas de hulla distribuido antes del 45) era en 1955 diez veces mayor que en 1945. Pero finalizada esta década, en 1965, era sesenta y seis veces mayor.

Se realizaron al fin obras de infraestructura, pero a costa de un endeudamiento fabuloso con el capital financiero internacional. La deuda de Gas con el imperialismo es hoy varias veces superior a su capital. La dependencia en que esto coloca a Gas del Estado es ya de por sí una entrega.

Pero el endeudamiento tiene un límite, y Gas lo solamente paraliza su crecimiento, sino que tiene que aumentar el precio y solicitar refinanciaciones para las deudas. Al mismo tiempo, para el aprovechamiento económico de las tuberías existentes, hay que hacer obras que alimenten, y hay que extender la red.

Al llegar aquí, los monopolios plantean sus condiciones:

- 1) Que para pagar las deudas frenen los aumentos de salarios y reduzcan la dotación de personal; a esto lo llaman racionalización.
- 2) Para poder realizar nuevas inversiones en gasoductos y redes de distribución debe entregar directamente la construcción y explotación de las obras a los trust petroleros.

Es así como el "desarrollo" capitalista termina siendo... entrega, sojuzgamiento, "racionalización".

El último gasoducto construido, el de Fico Truncado, es una clara muestra de lo que decimos. Este gasoducto, una costosa inversión de 366 millones de dólares, fue realizado a costa del endeudamiento de Gas del Estado. Su explotación significó un estrepitoso fracaso, y que sólo ahora, con grandes esfuerzos, se consigue transportar por él la mitad del gas necesario para amortizarlo. Como no pueden pagarlo se proponen "renegociarlo" con SAIFEM, el monopolio internacional que lo construyó.

Pero esta no es toda la cuestión. Como el gasoducto fue un fracaso, se está tratando con Esso la construcción de un gasoducto desde Neuquén que empalmaría con el de Fico Truncado en Banía Blanca. Y esta nueva tubería no solamente sería construida por Esso sino que quedaría a su cargo la perforación del gasoducto, que sería enteramente "privado". Y ahora, a través de las publicaciones imperialistas los monopolios ya reclaman sus propias (y "privadas") redes de distribución. Que esto no es un hecho aislado, sino una política de conjunto, lo muestra la declaración de la Secretaría de Energía de que se piensa "dejar la construcción y explotación de los gasoductos en manos privadas" (6-8-66)

El considerable auge de la venta de gas en garrafas, en el terreno de la distribución de gas para consumo doméstico, es un dato más de la parálisis financiera de gas del estado y del creciente control por parte de los trust. En seis años los pequeños envasadores de gas en garrafas fueron liquidados o relegados, mientras que las ventas de la empresa estatal siguieron siendo poco importantes. Los trust petroleros son hoy dueños y señores de este mercado.

En el último informe estadístico anual de Gas se afirma que las garrafas gozan del "creciente favor" de los consumidores. Esto, que dado el alto precio del gas envasado en garrafas parece una broma, no es, evidentemente, la causa del crecimiento de la venta de garrafas ocasionada en realidad por la escasa extensión de la red de distribución domiciliaria. Mientras los gasoductos proporcionaron un gran aumento en la disponibilidad



de gas en los grandes centros urbanos, la red domiciliaria se amplía con cuenta - gotas. De esta forma tenemos un gran mercado de consumo que la red de distribución no satisface ni aproximadamente. El resultado es que los consumidores quedan en las garras de los trust garriferos que les venden el gas a un precio muy elevado que además aumenta desproporcionadamente con relación al gas natural (en 20 años el gas natural aumentó 12 veces mientras que el envasado lo hizo 25 veces).

Así, no sólo se privatiza paulatinamente el mercado de consumo de gas sino que se carga en las espaldas populares un alto precio que recae en su ya insostenible costo de vida.

En esta cuestión, no es solamente a través de la entrega de parte del mercado de consumo a los trust que se realizan los dictados imperialistas. Decíamos antes que los poderosos acreedores extranjeros de gas exigen "racionalización" (es decir, desocupación) para entrar luego. Al no extender la red doméstica de gas la obediencia administrativa de la empresa es total consigue tener menos personal de instalación y mantenimiento, y al tener menos consumidores en relación con los metros cúbicos de gas distribuidos, puede tener también menos personal administrativo y técnico. Que esto se haga a costa de la prestación de un servicio, y de la entrega al capital extranjero de un sector del mercado, no importa. Para la deuda al capital financiero es lo sagrado, y de peso permite tener un superavit en el balance de explotación que es un buen recurso de propaganda.

Dentro de esta situación general, queda muy claro el sentido de las medidas de racionalización del Sr. Pérez, como la liquidación de los sectores de transportes y de cobranzas y en agosto del año pasado las de energía y mecánica. Esto no se debe a saneamiento administrativo o reducción de costos ninguna sino a la política de conjunto de esta administración entreguista. Se eliminan sectores acumulando compañías en otros, y luego, ante el exceso de concentración, la empresa ofrece "traslados", una forma de despedir trabajadores. A esto la administración de Pérez lo llama aumentar la productividad.

Este proceso de entrega de Gas es inevitable en las actuales condiciones del país. No nos referimos sólo a la entrega del actual aparato de distribución, que, en parte, está en manos de Gas del Estado. El plan imperialista en esta cuestión, depositado ahora en el escritorio de Gotelli no contempla la privatización directa sino la conversión de Gas del Estado en sociedad anónima, para dejarla totalmente a merced de sus acreedores y preparar el terreno de futuros avances en su control. Lo que ya está juzgado es el control directo de las nuevas obras por los monopolios petroleros, así como el control del mercado de gasolinas.

El primer paso fue el control de Gas a través del endeudamiento de la empresa con el extranjero, el segundo es el control directo de las nuevas inversiones en yacimientos y gasoductos. En eso están.

¿Porqué este proceso es inevitable en las actuales condiciones? Es inevitable porque la estructura económica del país no permite el control de todos los recursos económicos por parte de la sociedad de modo que se los pueda volcar planificadamente en función de los grandes objetivos nacionales. Los recursos económicos y financieros del país se encuentran bajo el control del capital imperialista. El gran capital nacional que distrae las riquezas de modo de justificar el monopolio de las nuevas y necesarias inversiones. El estado argentino que está dominado por los intereses del capitalismo se encuentra incapacitado para movilizar la riqueza nacional.

En 20 años hemos visto tres etapas. En la primera, sin préstamos ni inversiones imperialistas, hemos visto que la empresa estatal no contaba con los recursos para explotar el gas más que en escasa medida, perdiéndose en su mayor parte. En la segunda, las inversiones hechas a costa del endeudamiento dejaron el control en manos del imperialismo. En la tercera, por el endeudamiento anterior los trust petroleros se apoderan de las nuevas inversiones, tienen parte del mercado y dictan condiciones a la empresa estatal.

La raíz de esto es el dominio del país por el capital privado. La burguesía, dueña de las fábricas y campos, acumula la riqueza en sus manos, lo que impide que los recursos del país sean utilizados para los grandes objetivos nacionales, como en este caso, la construcción de una red de gasoductos.

El propio capital financiero es el socio principal en el reparto "privado" de la riqueza producida por el trabajo de los obreros.

Hay que nacionalizar la economía para hacer de gas una empresa definitivamente nacional. Sólo en una economía sustraída al dominio del capitalismo, las inversiones de Gas podrán orientarse no sólo a explotar la demanda existente sino a satisfacer la impostergable fertilización del agro argentino, transformando el gas en abonos, etc. Pero la economía sólo puede ser nacionalizada por la clase obrera. Por eso decimos, ni una pulgada al imperialismo. Hacer crecer a Gas del Estado contra la penetración imperialista y bajo el control obrero.

3-1-67